

EL ESTUDIO DE LAS ESCRITURAS: EL PODER DE LA PALABRA

Compensación - Lección 5: Técnicas del estudio eficaz de las Escrituras



1. Se debe programar un espacio de tiempo regular para el estudio de las Escrituras.

Lea el consejo que dio el élder Howard W. Hunter cuando era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles y responda cuándo debemos estudiar las Escrituras y cuánto tiempo debemos estudiarlas.

“Muchos consideran que la mejor hora para estudiar es por la mañana cuando la mente está despejada después del sueño y se han desvanecido las diversas preocupaciones que interrumpen los pensamientos. Otros prefieren estudiar por la noche cuando las preocupaciones y el trabajo diarios se han dejado a un lado, para así terminar el día con la paz y la tranquilidad que se sienten con la comunión con las Escrituras.

“Quizás más importante que la hora del día sea la regularidad con que se realice el estudio. Sería ideal que se dedicara una hora cada día; pero si eso no se puede hacer, se podría lograr mucho con media hora, siempre que se realizase regularmente. Un cuarto de hora no es mucho tiempo, pero es sorprendente toda la instrucción y el conocimiento que se pueden lograr en un tema muy significativo. Lo importante es no permitir que nada interfiera en nuestro estudio...

“...Vale más dedicar cierta cantidad de tiempo cada día al estudio de las Escrituras que fijarnos un número de capítulos para leer. A veces, el estudio de un solo versículo ocupará todo el tiempo disponible” (“El estudio de las Escrituras”, *Liahona*, enero de 1980, págs. 96–99).

Respuesta:

¿Qué decisiones tomarás en cuanto el tiempo y momento a diario en que leerás las escrituras?

Respuesta:

2. Podemos emplear diversos métodos para mejorar tanto nuestro entendimiento de las Escrituras como la forma de aplicar sus enseñanzas.

a. Sustituir los antecedentes y los sinónimos

Sustituyan los antecedentes por los pronombres o los sinónimos por la palabra original. El antecedente es el nombre, pronombre u oración a que hacen referencia los pronombres relativos. Si decimos: “Juan lanzó la pelota y ésta pasó por encima de la cerca”, *pelota* es el antecedente de *ésta*. En Doctrina y Convenios 1:37: “estos mandamientos” es el antecedente del pronombre *ellos* tácito correspondiente al verbo conjugado *son*. En muchos pasajes de las Escrituras, el significado de éstos se aclara si se sustituyen los pronombres por el antecedente o sinónimos que ha empleado el escritor por la palabra original.

Lee 1 Nefi 2:21–23 y añade todos los antecedentes y escríbelo a continuación:

Un sinónimo es un vocablo o una expresión que tienen un significado igual o muy parecido al de otra palabra u otra expresión. Estudie 2 Nefi 3:12. Observe que hay varias frases que podrían resultar difíciles de comprender si el lector no prestara mucha atención. Sin embargo, si lee detenidamente, podrá sustituir las palabras menos conocidas por palabras más comunes. Si se emplea sinónimos, el versículo 12 se verá de la siguiente manera (los antecedentes se han omitido):

“Por lo tanto, el fruto de tus lomos [los nefitas] escribirá, y el fruto de los lomos de Judá [los judíos] escribirá; y lo que escriba el fruto de tus lomos [los nefitas], y también lo que escriba el fruto de los lomos de Judá [los judíos], crecerán juntamente...” Se ve de inmediato que los escritos de los nefitas y los de los judíos algún día se juntarían. En otras palabras, se unirían el Libro de Mormón y la Biblia.

Si sustituimos las palabras por los antecedentes y los sinónimos, el pasaje se verá así:

“Por lo tanto, los nefitas escribirán, y los judíos escribirán; y el Libro de Mormón, que será escrito por los nefitas, y también la Biblia, que será escrita por los judíos, crecerán juntamente”.

b. Buscar definiciones

Solemos dar a las palabras o a las frases y oraciones un solo significado, sin advertir que el Señor y Sus profetas a veces emplean palabras y oraciones de maneras diferentes. Cuando se emplea una definición exclusiva de una palabra o de una oración, es como si se hubiese intercalado en el texto un signo igual (=). Por ejemplo, lean Doctrina y Convenios 97:21. Allí se nos dice que Sión quiere decir los puros de corazón. Esa definición, a su vez, nos lleva a comprender otro pasaje, como, por ejemplo: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8).

Otro ejemplo destaca lo importante que es buscar la definición de las palabras de un pasaje en particular. Lea Doctrina y Convenios 10:55. Observe que el Señor parece hacer una aseveración extraordinaria: “Por lo tanto, quienes pertenecen a mi iglesia no necesitan temer, porque los tales heredarán el reino de los cielos”. Es evidente que muchos miembros de la Iglesia todavía no son dignos de salvación, pero la aseveración parece incluir a todos los miembros inscritos. El problema estriba en que intentamos interpretar ese versículo valiéndonos de la definición que por lo general se aplica a la palabra *Iglesia*. En unos pocos versículos más adelante, el Señor explica lo que quiere decir con esa palabra: “quienes se arrepienten y vienen a mí, tales son mi iglesia” (vers. 67). Si empleamos ese significado, que *Iglesia* quiere decir los que se han arrepentido y venido a Dios, la aseveración del versículo 55 tiene más sentido. Naturalmente, ese significado no se aplica a todos los casos en los que aparece la palabra *Iglesia* en las Escrituras.

c. Formular preguntas

Debemos esforzarnos constantemente por buscar comprender lo que dicen las Escrituras. Deben formularse preguntas a medida que vayan leyendo. Preguntarse, por ejemplo: “¿Por qué se ha utilizado esta palabra aquí?”, o “¿por qué se ha empleado esta frase?”. Lea con los alumnos Doctrina y Convenios 76:25–29, y haga estas preguntas:

1. ¿Qué categoría tenía el ángel del que hablan?

2. ¿Por qué fue arrojado? ¿Qué indica *arrojar*?

3. ¿Qué nombre tenía antes de que fuese llamado Perdición?

4. ¿Cómo reaccionaron los cielos cuando Lucifer fue arrojado?

5. ¿Qué lugar quería tener Satanás? ¿Por qué?

6. ¿Cómo proyectaba Satanás alcanzar su objetivo?

7. ¿Cómo llegaron el profeta José Smith y Sidney Rigdon a tener esa visión de Satanás?

8. ¿Por qué se emplean signos de admiración en el versículo 27?

d. *Poner el propio nombre en lugar de otro*

Poner el propio nombre en lugar de otro es una manera de aplicar las Escrituras a uno mismo. Coloque su propio nombre en lugar del de la persona que se menciona en Doctrina y Convenios 30:1. Diría así: “He aquí, [*su nombre* _____,] te digo que has temido al hombre, y no has confiado en que yo te fortalecería, como debiste haberlo hecho”.

Una variación de esta técnica sería emplear las palabras *yo* y *mí*. Invite a los alumnos a leer las oraciones sacramentales, que se encuentran en Doctrina y Convenios 20:77, 79, y a sustituir esas dos palabras en los lugares correspondientes.

e. *Memorizar versículos*

Lea siguientes citas del presidente Ezra Taft Benson y El élder Richard G. Scott y responda por que es importante memorizar las escrituras

“Todos gozamos de la prerrogativa de almacenar en nuestra mente pensamientos constructivos y ennoblecedores, para hacerlos salir a escena en cualquier momento. Cuando el Señor se enfrentó con las tres grandes tentaciones en el desierto, le respondió inmediatamente al demonio con el pasaje de Escritura indicado que había almacenado en Su mente” (Ezra Taft Benson. “Pensad en Cristo”, *Liahona*, junio de 1989, pág. 3).

“Existe un poder que puede cambiar vidas en las palabras textuales que se encuentran registradas en los libros canónicos. Ese poder se debilita si parafraseamos o cambiamos las palabras textuales. Por tanto, sugiero que animen a los alumnos a recitar los pasajes de las Escrituras con precisión. Todo lo que hagan por instar a los alumnos a memorizar pasajes seleccionados de las Escrituras servirá para darles el poder de lo que éstos contienen” (Elder Richard G. Scott. “Four Fundamentals for Those Who Teach and Inspire Youth”, en *Old Testament Symposium Speeches*, 1987, pág. 5).

f. *Hacer resaltar los adjetivos calificativos y las locuciones conjuntivas*

Los adjetivos calificativos se emplean para hacer resaltar alguna cualidad o emoción. En los pasajes de las Escrituras suelen pasarse por alto. Examine con los alumnos la forma en que el eliminar dichos adjetivos afecta el conocido pasaje de Doctrina y Convenios 121:39: “Hemos aprendido, por... experiencias, que la naturaleza y disposición de casi... los hombres, en cuanto reciben... autoridad... [es comenzar inmediatamente] a ejercer... dominio”. En comparación, vean la forma en que los adjetivos hacen resaltar el significado en los siguientes pasajes: “Bienaventurados los *pobres* en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:3; cursiva agregada). “Y orando, no uséis *vanas* repeticiones” (Mateo 6:7; cursiva agregada).

g. *Buscar normas o modelos*

El Evangelio de Jesucristo es la norma o modelo de Dios para vivir con rectitud y para la vida eterna. Las Escrituras están llenas de normas o modelos. Hay modelos de oración, de arrepentimiento, de adquirir un testimonio, de edificación de la fe, de juzgar, de la edificación de templos, del recibir revelación, de

cómo es escogido un profeta, y la lista continúa. Incluso Satanás tiene sus modelos, los que, si los aprendemos en las Escrituras, nos servirán para evitar caer en prácticas pecaminosas.

El estudiante concienzudo de las Escrituras observa la forma en la que el Señor enseña individualmente a Sus profetas, castiga a los de Su pueblo o trata con los inicuos. Ese proceso suele dejar ver un modelo. Esos modelos tienen importantes aplicaciones en nuestras vidas del mismo modo que las tuvieron en la vida de las personas registradas en las Escrituras.

Lea las siguientes escrituras e identifique los modelos que se encuentran en esos pasajes:

Alma 32:28–43

Moroni 7:16–17

Alma 30

1 Samuel 17

D. y C. 9 Revelación

h. Fijarse en los comentarios del autor

En los libros canónicos, un profeta, el traductor o el que ha hecho el compendio (como por ejemplo, Mormón) suele interrumpir el relato para hacer un comentario. A veces el comentario aparece en la conclusión del relato. Esas explicaciones aclaran y hacen comprender mejor las Escrituras. Es como si el profeta dijese: “En caso de que no hayan deducido el asunto, he aquí una explicación”.

Ese tipo de comentarios suele expresarse en frases clave, como por ejemplo, “Así vemos” o “y así sucede”.

Identifique los comentarios del autor en los siguientes pasajes de las Escrituras:

1 Samuel 12:14–15

Alma 30:60

Helamán 12:1